

DOMINGO XVII ORDINARIO C

Monición de entrada

Hermanos, sintámonos hijos de Dios que acudimos a su casa en busca de paz, de luz y de amor. Todos llegamos con nuestras cargas personales y con las de otros que conocemos. Confiemos en nuestro Padre. Vivamos la fraternidad que nos da la fe. Oremos juntos.

Acto Penitencial

Todos necesitamos cambiar nuestra vida y pedir perdón a Dios y a los hermanos.

- Padre, el peso de los días y las horas, nos ata demasiado a la tierra. Señor, ten piedad.
- Jesús, tu conociste la debilidad humana, menos el pecado. Cristo, ten piedad.
- Espíritu Santo, sabes que no sólo de pan vive el hombre. Señor, ten piedad.

Monición a las lecturas

El diálogo de Abraham con Dios nos muestra el poder de la oración a favor de otros.

San Pablo nos describe cómo por el bautismo hemos sido incorporados a Cristo y a su resurrección.

Jesús nos habla de la oración, de sus modalidades, de su necesidad y de sus efectos.

Oración de los fieles

Unidos por la fe presentamos al Padre las necesidades que vemos en nuestro mundo, las que él bien conoce y que nosotros también compartimos.

Respondamos: Escúchanos, Padre.

- Para que aprendamos a amar a los pobres y necesitados no sólo de palabra sino con obras. Oremos.

- Para que descubramos que no basta no hacer el mal, sino que además hemos de hacer el bien. Oremos.

- Por los que sufren las guerras, están en las cárceles, han perdido el trabajo, son despojados de su dignidad, tienen que emigrar de su país, sufren en los hospitales, están solos y abandonados de los suyos. Para que les ayudemos a recuperar la esperanza y el amor. Oremos.

- Para que aprendamos que el pasaporte para el cielo son las obras que hayamos hecho a favor de los pobres. Oremos.

- Por nosotros, para que durante camino sinodal el Espíritu Santo nos conforme al Corazón de Cristo y nos afiance en su seguimiento, como discípulos - misioneros del Reino. Oremos.

- Para que nuestros familiares y amigos fallecidos, gocen de la felicidad del cielo e intercedan por nosotros. Oremos.

Padre, conoces cuántos son los problemas y dolores de tus hijos en el mundo, no dudamos de tu amor y nos unimos con tus deseos de que todos los hombres vivan en paz y tengan una vida serena y tranquila.

OFERTORIO:

–Con esta **lámpara encendida** queremos representar la constante presencia de Dios en nuestra vida. Además, con la lámpara, queremos decirle al Señor que nunca se apague en nosotros nuestra conversación y nuestra intimidad con El.

–**Con el pan y el vino** hacemos profesión de nuestra fe: el Señor se hará presente en la Eucaristía. Que nunca nos falte este alimento para seguir a Jesús y para no debilitarnos en el conocimiento de su vida y reino.

Acción de gracias

Jesús, maestro y amigo bueno,
enséñame a rezar como vos lo hacías.
Prepara mi corazón y mis labios
para decir contigo: ¡Papá!
Al Dios Bueno que está en los cielos
y en la tierra, cerca nuestro acompañándonos
y cuidándonos mucho y siempre.
Ayúdame a buscar un momento en el día
para hablar con Dios, tranquilo,
contándole mi vida, mis cosas, mis problemas y mis alegrías.
Enseñame a hacer silencio para escuchar su palabra.
Enseñame a oír, entre el ruido que nos rodea,
la voz del Padre que nos expresa su amor.
Jesús, amigo bueno, enséñame a decir
Padrenuestro con fe, con ganas, con alegría y confianza.

Despedida

Vayamos a la vida de cada día confiando en Dios, como enviados de Jesús para fomentar la paz, la alegría de vivir y el amor. Vayamos en nombre del Señor.